

Pascua

Para Niños

Marlise Schneider

Ilustraciones de Mathias y Emily Schneider



Índice

QUERIDOS PADRES Y MAESTROS:	3
LECCIÓN 1: LA PRIMERA PASCUA	5
LECCIÓN 2: EL PAN.....	9
LECCIÓN 3: EL VINO	12
LECCIÓN 4: LA PASCUA CON JESÚS	15
LECCIÓN 5: ABANDONADO POR SUS AMIGOS.....	17
LECCIÓN 6: EL JUICIO DE JESÚS.....	20
LECCIÓN 7: JESÚS EN LA CRUZ	23
LECCIÓN 8: LA RESURRECCIÓN.....	26
HOJAS DE ACTIVIDADES.....	30

Queridos Padres y Maestros:

En el año 2019 nos veíamos celebrando las fiestas solos en familia. Teníamos amigos que guardaban estas fechas, pero vivíamos muy lejos de ellos. En ese momento yo todavía estaba aprendiendo acerca de las fiestas y su significado, pero deseaba que fueran tiempos especiales para nuestros hijos. Quise tener algo significativo para hacer con ellos (y aprender yo misma del tema), y por eso escribí en forma apresurada la primera versión en inglés de este librito, y lo compartimos en Maranatha Media por las dudas si alguien estaba buscando algo ya hecho para hacer con niños. Ahora en el 2021 por fin nos hemos sentado a traducir este libro, y aprovechamos a editar la versión en inglés.

El objetivo de este librito es proveer historias y actividades que nos faciliten el enseñarles a nuestros niños acerca de estas fiestas de primavera, tiempos tan especiales que Dios ha apartado para que estemos con él y recibamos su Espíritu en mayor medida.

Hallarán suficientes lecciones aquí como para cubrir ocho días de reuniones. No es necesario hacer el libro entero para que los niños se beneficien de él; simplemente escojan y elijan las lecciones y actividades que prefieran. Que este libro sirva como para impulsar la propia creatividad y que puedan utilizarlo o adaptarlo según sea necesario..

Es nuestra oración que al final de la época de la Pascua, nuestros niños habrán comprendido los temas y mensajes más importantes de las historias bíblicas relacionadas con estas fiestas.

Cómo utilizar este libro:

En cada lección, ofrecemos lo siguiente:

- **Calendario:** Al principio de cada día, muéstrales el calendario para que puedan visualizar qué fiesta y qué día es. El calendario puede ser confuso incluso para algunos adultos, por eso esperamos que esto ayude a simplificarlo para que se pueda comprender.
- **Tema principal:** Este sería el tema o la historia principal de la lección, la parte más importante del programa. Cada historia viene acompañada de un versículo. Sugerimos que se enseñe este versículo *luego* de haber presentado el tema del día, y antes de la actividad.
- **Actividades:** Estas son sugerencias de actividades prácticas para hacer con los niños, siempre relacionadas con el tema principal. Siéntanse con la libertad de adaptarlas o de hacer algo totalmente diferente, según los materiales que se tenga a mano y sus propias preferencias y creatividad. Hemos escogido actividades que no requieren de saber leer, para permitir que niños de varias edades puedan participar en ellas.
- **Canciones:** Tómense tiempo cada día, al comienzo y al final de la reunión, para cantar con los niños.

¿Necesitan mantener a los niños ocupados por más tiempo? Consideren estudiar elementos de la naturaleza, realizar caminatas, proveer actividades de búsqueda bíblica (para aquellos niños que pueden leer y usar sus Biblias), historias inspiradoras, y más manualidades u hojas de actividades.

Lectura para profundizar el tema:

Las lecciones de este libro están basadas en los siguientes pasajes bíblicos y del Espíritu de Profecía, además de algunos libros de maranathamedia.com:

- Exodo 4:29-12:51
- Levítico 23
- Mateo 26-28
- Marcos 14-16
- Lucas 22-24
- Juan 13-21
- Patriarcas y Profetas, capítulos 23 - 24
- El Deseado de Todas las Gentes, capítulos 71 - 84
- Pan de Vida del Cielo:

<https://maranathamedia.net/downloads/books/Pan-de-Vida-del-Cielo-corrregido.pdf>

Lección 1: La Primera Pascua

El Calendario: *Prepara un calendario grande, fácilmente visible, parecido a la ilustración aquí. Su propósito es que los niños puedan visualizar las fiestas en un calendario. Esto puede ayudarles a recordar los nombres de las fiestas, cuántos días dura cada una, y cuáles de estos días son sábados y días de convocación. Toma nota de que cada año el séptimo día sábado caerá en un momento diferente; recuerda agregar esto en tu calendario.*

Puedes decir a los niños: Hoy es el primer día de tres fiestas que son parte de la época de la Pascua. En los tiempos bíblicos se festejaban estas fiestas. Son importantes para nosotros porque son un tiempo en el cual Dios pidió que su pueblo se reuniera con él. Durante este tiempo él nos da más de su Espíritu, si estamos dispuestos a encontrarnos con él y permitirle que nos enseñe y nos cambie.

Miren el calendario: Hoy es la Pascua. Los judíos tenían nombres diferentes en su calendario de lo que estamos acostumbrados. Nosotros, al día de hoy, le llamamos [Abril XX], pero los judíos le decían “el día 14 del primer mes”. Este día 14 del primer mes cae en una fecha diferente para nosotros cada año, pero siempre es alrededor de marzo o abril. Marquémoslo en nuestro calendario:

Pascua 2022

Domingo	Lunes	Martes	Miércoles	Jueves	Viernes	Sábado
						Abril 16 Día 14, 1 ^{er} mes Pascua
Abril 17	Abril 18	Abril 19	Abril 20	Abril 21	Abril 22	Abril 23

Tema Principal: *La Primera Pascua*

Versículo de Memoria: Yo, yo Jehová, y fuera de mí no hay quien salve. (Isaías 43:11)

[Para esta historia sugerimos utilizar material visual como pañolenci, ilustraciones y objetos reales. Éstos ayudarán a que las historias cobren vida]

Los israelitas habían sido esclavos en Egipto por muchos años. Tenían la esperanza de que Dios enviaría a alguien a salvarlos del faraón egipcio que les hacía trabajar tan arduamente y los trataba con tanta crueldad.

Luego un día Dios envió a Moisés. Moisés y su hermano Aarón vinieron a hablar con el faraón: -Dios dice que debes permitir que nuestro pueblo salga y lo adore en el desierto, a tres días de viaje. Luego volveremos. ¿Nos darías permiso? –

El faraón dijo que no. No quería que sus esclavos dejaran de trabajar, ni siquiera por un solo día. Como eran esclavos, los israelitas ni siquiera podían guardar el sábado. Se estaban olvidando cómo adorar a Dios. Si el faraón hubiera dicho que sí, los israelitas hubieran podido adorar a Dios nuevamente, y los egipcios hubieran sido bendecidos por permitir que los israelitas adoraran a Dios. Pero el faraón no lo permitió. Es más, ¡les dio aun más trabajo de lo que tenían antes!

Como el faraón se rehusó a dejarlos ir, y porque dijo que no sabía quién era Dios, Dios no pudo proteger más a los egipcios. El faraón no lo permitía.

Una por una, comenzaron a caer plagas sobre Egipto. Le dolió a Dios permitir esto, pero el faraón había escogido rechazar a Dios y su protección. Esta era la decisión del faraón.

Primero, el río Nilo se transformó en sangre. Esto fue terrible para los egipcios, porque necesitaban agua para todo, y Egipto es un país caluroso. Y ¿saben qué? Los egipcios también adoraban su río. ¡Ahora su río, su ídolo, se había transformado en sangre y no les podía ayudar! No podían utilizarlo para cocinar, beber o bañarse. Cuando el Faraón le pidió a Moisés que hablara con Dios para que cambiara esto, Moisés lo hizo. Y Dios hizo que el río volviera a tener agua limpia.

Pero una vez que todo estuvo bien nuevamente, el Faraón se rehusó a dejar que los israelitas se fueran; otra vez rechazó a Dios. Entonces nuevamente Dios tuvo que retirar su protección, y más plagas cayeron sobre Egipto. Una tras otra cayó, y cada vez el faraón le rogó a Moisés que le pidiera a Dios que arreglara el problema. Y Dios siempre contestó la oración de Moisés en favor del Faraón.

Miremos las plagas que cayeron sobre Egipto:

2. Ranas: ¡había ranas por todas partes! Afuera, dentro de la casa, sobre las camas, dentro de sus ollas y sartenes...
3. Piojos: hubo piojos en todo Egipto, molestando a la gente y los animales.
4. Moscas: en todo Egipto las moscas molestaban a la gente.
5. Una enfermedad sobre las vacas y bueyes, los caballos burros, y camellos de los egipcios, que mató a estos animales.
6. Ulceras dolorosas sobre personas y animales.
7. Granizo mezclado con fuego: Dios les advirtió a los egipcios antes de tiempo que esto sucedería, para que los que le creyeran tuvieran tiempo de guardar sus animales en graneros y protegerlos, y que ellos y sus sirvientes no estuvieran afuera ese día. Pero los que no le creyeron a Dios permitieron que sus animales y sirvientes permanecieran afuera, y el granizo los mató. También destruyó las plantaciones y los árboles.

8. Langostas: Las langostas se comieron las pocas plantas que sobrevivieron el granizo.

9. Oscuridad: Durante tres días hubo tanta oscuridad en Egipto que nadie podía ver nada. La oscuridad era tan gruesa que ni siquiera podían ver si prendían lámparas.

Aún cuando todo esto sucedía, Dios protegió a los israelitas porque le creían y no lo habían rechazado. Ellos incluso tuvieron luz durante los tres días de oscuridad.

Luego de que las nueve plagas hubieron caído, Dios preparó a los israelitas para la última plaga: la plaga número diez. Esta plaga caería sobre cada familia de Egipto, y aún sobre los israelitas. Pero había una manera de escapar de ella, y Dios les explicó exactamente como hacerlo.

Tendrían que empacar todas sus cosas como para poder salir esa misma noche. También debían cocinar hierbas amargas y pan sin levadura para comer. Además, utilizarían la sangre de un cordero para pintar los postes de sus puertas. Podían compartir el mismo cordero entre más de una familia. También debían cocinar y comer ese cordero esa misma noche. Era muy importante que pintaran los postes de las puertas. Si no hacían eso, entonces esa noche el primogénito varón de cada familia moriría.

Y esto es exactamente lo que ocurrió. Los israelitas siguieron las instrucciones de Dios, pero la mayoría de los egipcios no lo hizo. Y esa noche murieron muchos hombres y niños egipcios. Entre ellos estaba el primogénito del faraón. Dios hubiera deseado protegerlos contra Satanás el destructor, pero ellos, al no seguir las instrucciones, demostraron que habían rechazado a Dios y no creyeron en él.

El faraón estaba tan triste por la muerte de su hijo que pidió a los israelitas que se fueran. Todavía estaba oscuro cuando todos los israelitas salieron de Egipto junto con sus animales y todas sus pertenencias. Cada israelita salió de Egipto esa noche. Dios les había abierto el camino para salir, y ahora ya no eran más esclavos.

Esta fue la primera Pascua. En la Pascua recordamos cómo Dios salvó a los israelitas de su esclavitud bajo Egipto, y cómo protegió a los primogénitos para que no murieran. Gracias a que habían colocado la sangre sobre sus postes, el ángel destructor pasó por encima de sus hogares y no los pudo tocar. La sangre del cordero protegió a los primogénitos.

Dios desea hacer lo mismo por nosotros. No somos esclavos de ningún rey, pero ¿sabías de qué somos esclavos? Del pecado. El pecado nos hace esclavos, porque es tan fácil hacer cosas malas, y tan difícil hacer siempre lo que es correcto. Pero Dios nos dice que desea liberarnos del pecado y quiere hacernos justos, o buenos. Necesitamos creer esto y aceptarlo, y permitir que nos ayude a hacer las cosas correctas.

Dios envió a Jesús a la tierra para que realmente podamos ver que nos ama y perdona y desea que vayamos al cielo a vivir para siempre con él. Y mientras Jesús vivió aquí, murió por nosotros, así como el cordero murió por los primogénitos de esas familias israelitas. Dios hizo todo lo que había

que hacer para salvarnos del pecado y darnos vida eterna. Simplemente necesitamos creerlo y aceptarlo. ¡Agradecemos a Dios hoy por esto!

Actividad:

Opción 1: *Pintando los dinteles*: Armar casitas de cartulina con la ayuda del modelo en la página 30. Que los niños pinten los dinteles con pintura roja. Si se desea, se pueden armar los dinteles con palitos de helado, pintarlos con pintura roja, y pegar un dibujo o sticker de oveja al lado de la casa.

Opción 2: *Las Diez Plagas*: Con la actividad de la página 31, que los niños enumeren las plagas según el orden en el cual ocurrieron. Luego pueden colorear y decorar los dibujos.

Lección 2: El Pan

Calendario: Hoy es el día 15 del primer mes. En este día comienza, justo después de la Pascua, la segunda fiesta de primavera, la Fiesta de los Panes Sin Levadura, que dura siete días. Marquemos esos siete días en nuestro calendario. Hoy, el primer día de esta fiesta, es una Santa Convocación. Esto significa que la gente no realizaba ningún trabajo servil, para tener tiempo para participar de la fiesta. Y además, a partir de hoy, durante siete días ellos no comían pan con levadura; todo el pan que comían era sin levadura. Hoy hablaremos de este pan. Marquemos este día en nuestro calendario como una santa convocación.

Tema Principal: *El Pan*

Versículo de Memoria: Jesús les dijo: Yo soy el pan de vida; el que a mí viene, nunca tendrá hambre; y el que en mí cree, no tendrá sed jamás. (Juan 6:35)

Durante las fiestas de primavera, se comía mucho pan. No solo se lo comía; también se lo ofrecía en el altar de sacrificios.

Aquella última noche en Egipto, Dios les dijo a los israelitas que hicieran pan sin levadura. Este pan se hacía rápido, y esto hizo que su cena fuese más fácil y pudiesen salir rápido aquella noche. Desde allí en adelante, en esta fecha siempre comieron pan sin levadura, además de los siete días de Pan sin Levadura. Es más, ¡se les dijo que ni siquiera tuvieran levadura en sus casas durante ese tiempo!

¿Por qué tenían que evitar la levadura? [*Mostrar pan leudado y pan sin levadura*] Aquí tenemos pan leudado, con levadura, y pan sin levadura. ¿Qué diferencia ven? El pan sin levadura es simple, plano y duro. El leudado es blando, redondo y esponjoso. En la Biblia, la levadura a menudo se usa para hablar del pecado. Cuando hacemos masa con levadura, y la dejamos reposar durante un par de horas, la masa se hace más y más grande. ¡Pronto uno no tiene dudas de que esa masa tiene levadura! Pero si miramos la masa sin levadura, vemos que siempre es igual; no cambia. Cada vez que los israelitas veían pan sin levadura, pensaban en la vida de una persona sin pecado. Cuando veían pan con levadura, recordaban que el pecado es peligroso, y que cualquier pecado en nuestras vidas, por más pequeño, crecerá hasta que nos domine.

Entonces, el pan sin levadura representa una vida sin pecado. ¿Quién tiene una vida sin pecado? Nadie. Sólo Jesús tuvo una vida sin pecado. Cuando él tomó la última cena con sus discípulos, partió el pan [*parte un poco de pan*] y dijo, -Este es mi cuerpo-. El quería que cada vez que vieran pan sin levadura, pensaran en él. Jesús también dijo, -yo soy el pan de vida-. ¿Qué sucede si comes pan? ¿Sientes hambre después de haber comido mucho pan? ¡Por supuesto que no! El pan nos satisface y nos sentimos llenos. De la misma manera, la gente a menudo siente hambre espiritual: están tristes, con miedo, preocupados o sin esperanza. Necesitan algo que los haga sentir mejor. Si pasan tiempo aprendiendo acerca de Jesús y estando con Jesús, muchos de esos malos sentimientos se van, y sienten esperanza y gozo nuevamente. Más que nada, cuando aprenden de Jesús, saben que

Dios los ama, los perdona y les ayudará a dejar de pecar. Esto es tan maravilloso que se sienten espiritualmente “llenos” y satisfechos.

Los israelitas ofrecían pan sin levadura sobre el altar durante tiempos especiales. Este pan era para recordarles del Hijo de Dios, quien viene, nos llena y nos ayuda a ser bondadosos y buenos como él.

[*Muestra una ilustración del santuario*] Este es el santuario. Aquí está el atrio. En el atrio tenemos el altar de sacrificio. Aquí es donde se ofrecía los corderos además de pan y vino.

Quemaban parte del pan con incienso, lo cual daba un aroma muy agradable. [*Si es posible, trae incienso para que los niños huelan*] El resto del pan se entregaba a los sacerdotes para que lo comieran.

¿Cómo se hacía este pan? Con harina y aceite. La harina es el ingrediente principal de cualquier pan, y el pan nos recuerda a Jesús. ¿A qué nos recuerda el aceite? Al Espíritu Santo, que es Jesús mismo que viene a ayudarnos a dejar de pecar.

Había tiempos especiales en el año en los cuales se ofrecía los sacrificios, y no siempre se ofrecía la misma cantidad de pan. ¿Cuándo lo ofrecían? [*Muéstrales el cuadro siguiente*] Cada día había dos sacrificios: a las 9.00 y a las 3.00. Cada una de estas veces ofrecían pan hecho con 2 kg de harina [*mostrar 2 kg de harina*] y casi 1 litro de aceite [*mostrar el litro de aceite*]. Esto se hacía a la mañana, y luego a la tarde [*muestra otros 2 kg de harina y otro litro de aceite*]. Todos los días sucedía esto.

Pero cuando llegaba el sábado, usaban 4.5 kg de harina, y casi 2 litros de aceite, primero a la mañana y luego a la tarde [*agrega más harina y aceite*]. Todo junto, esto llegaba a ser ¡casi 9 kg de harina y casi 4 litros de aceite! Entonces, en el día sábado se ofrecía casi el doble de pan.

¿Por qué creen que se hacía esto? Si Jesús es el pan de vida, y si el pan se ofrecía todos los días, entonces significa que cada día Jesús se nos ofrece. El pan se ofrecía para recordar esto. Jesús viene a nosotros por medio del Espíritu Santo, representado por el aceite, para ayudarnos a vencer el pecado. Nos acerca más a Dios y cambia nuestro carácter para que seamos bondadosos y amorosos como lo es él.

Y si este pan se ofrecía en un tiempo especial del día, ¿crees que esos tiempos son importantes para nosotros ahora? Si, lo son. Jesús está con nosotros todos los días, y podemos orarle en cualquier momento – y deberíamos hacerlo. Pero hay tiempos en los cuales él nos viene en mayor medida. El culto de la mañana (9.00) y la tarde (3.00) son ejemplo de eso. Y ¡veamos cuánto se entrega a nosotros los sábados! Es por esto que los sábados son tan especiales y por qué hay algunas cosas que no hacemos durante el sábado: no queremos que nada nos distraiga de poder recibir el don de Jesús por medio del Espíritu.

¿Creen que la mañana, la tarde y los sábados son los únicos tiempos que Dios nos dio para recibir su Espíritu? No, ¡hay aún más!

Cada mes hay un día llamado Novilunio, o Luna Nueva. Ese día (juntando la mañana y la tarde) se ofrecía pan de ¡37.4 kg de harina y 15.3 litros de aceite! Eso es mucho pan, ¿no es así? Es ocho veces más de lo que se ofrecía en días regulares.

Y luego venían las fiestas. Durante la fiesta del Pan sin Levadura, que estamos celebrando hoy, se ofrecía pan hecho de un total de ¡266.2 kg de harina y 108.9 litros de aceite! Eso es más harina y aceite de lo que les puedo traer aquí en este momento. ¡Es un número enorme!

Durante la fiesta del Pentecostés, se ofrecía 37.4 kg de harina y 15.3 litros de aceite. Parece mucho menos que la otra fiesta, pero es porque Pentecostés dura un solo día, mientras que la otra dura siete días.

Para el Día del Perdón se ofrecía 30.8 kg de harina y 15.3 litros de aceite - ¡todo eso por un solo día!

La última fiesta del año era maravillosa. Era la fiesta más alegre de todas, y fíjense cuánta harina y aceite se utilizaba en esos días: ¡774.4 kg, y 316.8 litros! ¡No creo que eso cabría en un auto si lo quisiéramos traer aquí!

Cuadro: [Si lo deseas, puedes redondear lo números para que sean enteros]

<i>Tiempo</i>	<i>Harina (kg)</i>	<i>Aceite (liters)</i>
Diario	2.2 + 2.2 = 4.4	0.9 + 0.9 = 1.8
Sábado	4.4 + 4.4 = 8.8	1.8 + 1.8 + 3.6
Luna Nueva	37.4	15.3
Pan sin Levadura	266.2	108.9
Pentecostés	37.4	15.3
Fiesta de las Trompetas	63.8	26.1
Día del Perdón	30.8	15.3
Fiesta de Tabernáculos	774.4	316.8

¡Vean cuánto nos da Jesús de su Espíritu en estas fechas especiales! Este es un don maravilloso que Dios nos da. Vamos a agradecerle por darnos a Jesús, y pidámosle que nos ayude a estar abiertos a recibir este regalo, para que podamos aprender todas las cosas maravillosas que nos desea enseñar, y recibir un carácter como el de Jesús.

Actividad:

Opción 1: Haz pan sin levadura con los niños. Aquí está la receta; los ingredientes se pueden duplicar según la cantidad que se desee: 2 tazas de harina, media taza de aceite vegetal, media taza de agua caliente, una pizca de sal.

Se puede hacer pan en cuadraditos como se suele hacer, o se los puede hacer en forma de cruces o en alguna otra forma alusiva a este momento.

Opción 2: Utilizar la actividad de la página 32. Pintar los panes y pegar harina o arena sobre los dibujos, para darle una textura harinosa.

Lección 3: El Vino

Calendario: Hoy es el día 16. Era simplemente uno de los días de esta segunda fiesta. ¿Te acuerdas el nombre de la fiesta? Si, la de los Panes Sin Levadura. En este día se comía de este pan, como el que hicimos ayer. ¿Pueden encontrar este día en el calendario? Ya lo marcamos ayer; señalemos dónde está.

Versículo de Memoria: Tú has puesto en mi corazón más alegría que en quienes tienen trigo y vino en abundancia. (Salmo 4:7, DHH)

Miren lo que les traje hoy: jugo de uva. La Biblia lo llama “vino”. Sólo tiene jugo de uva y nada más. En la Biblia, el mejor vino no venía mezclado con agua.

[*Muestra una ilustración de Jesús en la última cena, alzando una copa*]. Cuando Jesús tuvo la última cena con sus discípulos, compartió vino con ellos y les dijo, - Esta es mi sangre. Toma y bebe-. No era realmente su sangre, y los discípulos sabían esto. Ellos comprendieron que Jesús estaba tratando de decirles que cada vez que tomaran jugo de uva durante la Pascua, debían recordar lo que Jesús había hecho por ellos. Todavía no lo sabían, pero Jesús pronto sería crucificado. El jugo de uva estaba allí para recordarles que Jesús había dado su sangre por ellos, y por nosotros, para que podamos ser salvos. Entonces, ¿qué significa este vino o jugo de uva? Representa la sangre de Jesús y su muerte en la cruz. Pero la Biblia nos enseña aun más acerca del vino.

[*Alza una ilustración del santuario*]. ¿Se acuerdan qué es esto? Es el santuario. Ayer vimos dónde se ofrecían los sacrificios: aquí en el atrio, sobre el altar de sacrificio. ¿Qué se ofrecía allí? Corderos, pan y también vino.

Todo lo que se ofrecía tenía que ser lo mejor. El vino tenía que ser nuevo, puro, y no estar mezclado con agua ni con nada. Tampoco podía tener alcohol. Era el mejor jugo y el más nuevo.

Entonces, veamos qué se ofrecía en el altar [*mostrar ilustraciones*]:

- Un **cordero**, o a veces un becerro o cabra. ¿Qué significaba este animal? Que Jesús tendría que sufrir y morir por todos. El cordero les recordaba que sus pecados causarían la muerte del Hijo de Dios.
- **Harina**. Con harina, hacían pan. ¿Qué representa el pan? A Jesús, y a la vida que Jesús nos da. Así como no podemos vivir sin comida, tampoco podemos tener una vida espiritual sana sin Jesús. Y ¿qué más se usaba para hacer este pan?
- **Aceite**. Era parte del pan. El aceite representa al Espíritu Santo, el cual nos es dado si “comemos” de Jesús, o si pasamos tiempo con él.
- **Vino**. El vino nos recuerda la sangre de Jesús, pero el vino en la Biblia también significa gozo o deleite. El vino se tomaba durante ocasiones especiales como bodas, fiestas, o cuando había invitados especiales en el hogar. El vino es dulce y tiene buen sabor, y alegraba a la gente, así como nos sentimos felices cuando comemos algo rico, especialmente si estamos comiéndolo en un día especial con gente que amamos.

Mira estas ofrendas. Es muy triste sacrificar un animal. Se hacía porque era la mejor manera de ayudar a la gente a comprender cuán espantoso y peligroso es el pecado. El pecado trae muerte, e hizo que Jesús sufriera y muriese, así como el cordero sufría y moría. Pero el sacrificio también nos da esperanza: Jesús (el pan o la harina), nos es dado todos los días para que tengamos vida, y él nos da su Espíritu (el aceite) para que vencamos el pecado. Y esta relación cercana con Jesús nos da gozo (vino). Jesús comparte con nosotros su deleite en conocer a su Padre. Los que realmente conocen a Dios y comprenden que son sus hijos son verdaderamente felices y tienen paz, incluso cuando pasen cosas tristes en su vida. ¿Sabes qué pasa con los que son gozosos? Se llevan bien con los demás. No pelean ni discuten, ni lastiman a otros. Tienen tanta paz y alegría que desean que los demás tengan lo mismo.

Entonces, el vino se ofrecía en el altar. Veamos cuánto vino se ofrecía en los diferentes momentos [*puedes redondear los números si lo deseas*]:

Diario	1.8 litros
Sábado	3.6 litros
Luna Nueva	11.1 litros
Fiesta de Panes Sin Levadura	77.7 litros
Pentecostés	12.9 litros
Fiestas del Séptimo Mes	278.7 litros

Veán cuánto más vino se ofrece al pasar del servicio diario a los sábados, a la Luna Nueva, y a las fiestas. Esto significa que Jesús nos quiere dar gozo, y mientras más entremos en sus tiempos establecidos, ¡más gozo nos podrá dar!

¿Sabías que para poder darnos estas cosas, Jesús sufre? Para darnos vida, tiene que ver todas las cosas terribles que suceden en esta tierra. Sin embargo, todavía nos da vida. Cuando da su vida, su Espíritu, y su gozo, él sufre, pero lo hace de todas maneras porque nos ama y quiere que recibamos vida eterna. ¿Sabías que las ofrendas demuestran que él sufre? Los corderos debían morir, así como él murió en la cruz. Y para hacer harina, necesitamos moler el trigo. Para obtener aceite, hay que prensar las aceitunas. Para el jugo de uva hay que prensar las uvas [*muestra dibujos del trigo, aceitunas y uvas, o los elementos reales*]. Jesús sufre, es molido, cada día al ver el pecado en el mundo. Sin embargo, nos mantiene vivos para que podamos tener la oportunidad de conocerlo y aceptar la vida eterna. Hace esto cada día, pero especialmente durante los tiempos que mencionamos aquí.

Agradecemos a Dios por darnos gozo a través de Jesús. Pidámosle que nos prepare para poder recibir ese gozo.

Actividad:

Opción 1: Que los niños decoren copas o vasos de plástico con stickers y cintas. Si lo deseas, que utilicen los vasos para tomar jugo de uva.

Opción 2: Utilizar la actividad de la página 33. Pintar y decorar los dibujos de los vasos y la odre.

Lección 4: La Pascua con Jesús

Calendario: Hoy estamos en el día 17 del primer mes. Y ¿en qué fiesta estamos? Así es, la de los panes sin levadura, que duraba 7 días. Hoy es el tercer día de esta fiesta. ¿Quieren señalarla en el calendario?

Tema Principal: *La Pascua con Jesús*

Versículo de memoria: Porque el Hijo del Hombre no vino para ser servido, sino para servir, y para dar su vida en rescate por muchos (Marcos 10:45)

[Utiliza ilustraciones, pañolenci y/o objetos reales para contar esta historia]

Jesús sabía que esta sería la última Pascua con sus discípulos. Primero, les dijo exactamente a quién ver para conseguir un salón y poder preparar todo para la cena de Pascuas. Cuando llegó el momento, todo estaba listo y Jesús entró con sus discípulos al aposento alto para celebrar la Pascua.

La cena estaba servida. Cerca de la mesa había vasijas de agua y toallas para lavar los pies. Pero no había sirvientes para hacer esta tarea. Los discípulos se sentaron, preguntándose quién les lavaría los pies. -Yo no lavaré los pies de *nadie*. Soy más importante que todos ellos- pensó cada uno de los discípulos. Sentían enojo y celos entre ellos. Creían que Jesús pronto sería rey, y cada uno de ellos quería ser el primer ministro más importante junto con Jesús.

Jesús se entristeció. ¿Cómo preparar a sus discípulos para lo que pronto sucedería? El iba a morir en una cruz; no iba a hacerse rey. Su reino era espiritual, y no era el tipo de reino que los discípulos pensaban que sería. Para empezar a cambiar su manera de pensar, Jesús se paró, tomó la vasija y la toalla, y comenzó a lavar los pies de sus discípulos, uno por uno.

Los discípulos se sintieron avergonzados. Querían que Jesús fuese rey, sin embargo ¡él era el que les estaba lavando los pies! Pedro incluso dijo, -¡No, Jesús, no me lavarás los pies!- Pero Jesús le contestó, -Si no te lavo, no tendrás parte en mi reino-. -Entonces ¡lava mis manos y mi cabeza también!- rogó Pedro. -Eso no será necesario-, contestó Jesús, -los que ya han sido lavados sólo necesitan lavar sus pies-.

Entonces Jesús se sentó y les dijo, -¿Ven lo que hice hoy? Si yo, a quien le dicen Maestro y Señor, les lavé los pies, entonces necesitan hacer lo mismo entre ustedes-.

Jesús les estaba dando a ellos, y a nosotros, el ejemplo de cómo tratar a los demás. En lugar de esperar que la gente haga cosas por nosotros y nos agrade constantemente, necesitamos servirles y ver cómo ayudar y serles agradable. Necesitamos tratarnos como si todos somos especiales e importantes, porque en el reino de Dios cada persona es preciosa.

Ahora los discípulos se sentían diferente que antes. Ahora todos, excepto Judas, estaban dispuestos a permitir que cualquiera de los demás discípulos fuese el primer ministro de Jesús. Los celos y el enojo desaparecieron. Sentían amor los unos por los otros.

Ahora Jesús podía enseñarles un poco más. [*Parte un poco de pan sin levadura; dile a los chicos que al final de la clase, podrán probarlo*] Jesús tomó pan, lo partió y se lo dio a los discípulos. -Este es mi cuerpo, que es para ustedes. Hagan esto en memoria de mí-. [*Muéstrales un vaso de jugo de uva*] Tomó el vaso de vino y dijo, -Esta copa es el nuevo pacto en mi sangre, que derramo para ustedes. Hagan esto en memoria de mí-.

¿Qué significaban el pan y el vino? Significaban el cuerpo y la sangre de Jesús. Él iba a ser quebrantado, lastimado, y moriría en la cruz por todos nosotros. Sería el verdadero cordero que moriría por los pecados del mundo. Luego de su muerte, ya no sería necesario para la gente el sacrificar corderos u ofrecer pan y vino. En cambio, Jesús le pidió a los discípulos que hagan durante la Pascua lo que él estaba haciendo con ellos. Es por eso que en la iglesia tenemos algo que se llama la Santa Cena, en la cual nos lavamos los pies y tomamos jugo de uva y pan sin levadura, recordando lo que hizo Jesús por nosotros en la cruz. El pan y el vino también nos recuerdan que cada día estamos vivos porque Jesús nos da su vida y su Espíritu para ayudarnos. Le duele hacer esto, porque tiene que ver todo el pecado dentro nuestro, pero lo hace de todas maneras porque nos ama y quiere prepararnos para ir al cielo.

Agradecemos a Dios por darnos a Jesús, y que Jesús murió por nosotros y todavía nos da de su Espíritu cada día para que podamos prepararnos para ir al cielo. Pidamos que nos ayude a amarnos y servirnos unos a otros, así como Jesús lo hizo al lavar los pies de sus discípulos.

Actividad:

Opción 1: Que cada niño reciba una toalla pequeña, la cual pueden decorar con marcadores de tela, o colocarle borlas. Esta toallita podrá recordarles lo que Jesús hizo por sus discípulos, y cómo él puede ayudarnos a servir a otros.

Opción 2: Que cada niño reciba plastilina. Pueden hacer elementos de la historia: vasija de agua, mesa, pan sin levadura y una copa.

Opción 3: Realizar el rompecabezas de la página 34, y luego pintar el dibujo.

Lección 5: Abandonado por sus amigos

Calendario: Hoy es el día 18 del primer mes, y el cuarto día de la Fiesta de los Panes Sin Levadura. Señalémoslo en el calendario.

Tema Principal: *Abandonado por sus amigos*

Versículo de memoria: Nadie tiene mayor amor que este, que uno ponga su vida por sus amigos. (Juan 15:13)

[Usar ilustraciones, pañolenci y/o elementos reales para contar la historia]

Ayer vimos lo que Jesús les enseñó a sus discípulos durante la Pascua. Luego de verlo lavándoles los pies, ellos cambiaron. Se amaban y se volvieron humildes. Sin embargo, Jesús dijo, -Uno de ustedes me va a traicionar-.

Los discípulos estaban sorprendidos. ¿Cómo podría suceder eso? -¿Seré yo?- , preguntaron, uno por uno. Finalmente, Judas preguntó, -¿Seré yo?- El no quería preguntarlo, porque estaba planeando traicionar a Jesús, pero quedaría mal no preguntarlo. -Tú lo has dicho-, le dijo Jesús en voz baja.

Jesús le estaba dando a Judas todas las posibilidades para arrepentirse y abandonar su plan, pero Judas no prestó atención a lo que el Espíritu de Dios le estaba diciendo. Unos minutos después, se fue de la habitación.

Judas fue directo a donde estaban los sacerdotes, y acordó venderles a Jesús. Ellos le pagaron 30 monedas de plata, y él prometió llevarlos a donde estaba Jesús para que pudieran arrestarlo.

Mientras tanto, Jesús y los demás discípulos terminaron su cena y cantaron el Salmo 117. Luego caminaron hacia el Jardín de Getsemaní. Todo este tiempo, Jesús les habló, enseñándoles acerca de su reino. Les dijo que les enviaría su Espíritu Santo para ayudarles a recordar todo lo que él les había enseñado. Cuando llegaron al Getsemaní, Jesús empezó a sentirse cada vez más triste.

Jesús pidió que Pedro, Santiago y Juan, sus amigos más cercanos, lo acompañaran a un sector del jardín. -Por favor quédense aquí y oren-, dijo Jesús. Luego se alejó unos metros, y comenzó a orar.

Jesús estaba comenzando a sentir el peso de todos los pecados del mundo sobre él. Cargó con todos los pecados: desde los de Adán, los de la historia entera del mundo, hasta el final. Incluso cargó con tus pecados y los míos, y los pecados de sus discípulos en ese momento. Al cargar nuestros pecados, sintió que la presencia del Padre se alejaba, así como sucederá al final con los que hayan rechazado a Dios. La carga de culpa y desesperanza era tan pesada que Jesús comenzó a sudar sangre. Sentía una angustia tan grande que ni siquiera podemos imaginarla. -Padre, quita esta copa de mí si es tu voluntad. Pero que se haga tu voluntad-, oró Jesús. La “copa” no era una copa de verdad, sino que era la horrible experiencia que él estaba viviendo en ese momento. Cuando algo muy feo sucede, a veces la gente dice que están bebiendo una “copa amarga”. Es una manera de decir. Y luego de orar,

Jesús comprendió que tenía que pasar por esto y cargar con nuestros pecados, si es que íbamos a ser salvos.

Cuando te sientes triste o con dolor, ¿te gusta que haya alguien contigo, como un familiar o un amigo? Jesús se sentía igual. Ahora que la presencia de su Padre le había sido quitada por nuestros pecados, él necesitaba a sus amigos. Miró para ver si Pedro, Santiago y Juan estaban orando como él les había pedido. Pero, ¿qué estaban haciendo? Estaban durmiendo. Entristecido, Jesús los despertó y les pidió nuevamente que oren. Pero otra vez se durmieron.

-Padre, quita de mí esta copa, pero sólo si es tu voluntad-, oró Jesús. Cayó al suelo, casi muerto, porque el peso de nuestros pecados lo aplastaba. ¡Si tan solo sus amigos estuvieran allí para consolarlo!

Sin embargo, Dios no dejó a Jesús solo. Él envió un ángel para consolarlo. -Dios es más poderoso que Satanás-, le recordó el ángel, -lo que estás haciendo ahora salvará a muchos del pecado. Sin ti, estarían perdidos-. Ahora Jesús se sintió fortalecido y animado para enfrentar lo que sucedería luego.

Fue a despertar a los discípulos, pero ellos ya se habían despertado con la luz del ángel.

Unos minutos después, llegó una turba, y Judas la dirigía. Luego Judas se acercó a Jesús y lo besó en la mejilla. Esta era la señal para que la turba supiera quién era Jesús para capturarlo. -Judas, ¿me estás traicionando con un beso? - preguntó Jesús con tristeza.

Cuando Pedro vio que querían arrestar a Jesús, agarró una espada y le cortó la oreja al sirviente el sumo sacerdote. Enseguida Jesús dijo, -Pedro, guarda la espada-. Esta no era la manera de hacer las cosas en el reino de Dios. Jesús luego levantó la oreja y se la colocó al sirviente, y enseguida lo sanó.

A pesar de esto, los sacerdotes hicieron que arrestaran a Jesús, y lo llevaron al sumo sacerdote. Los discípulos de Jesús se asustaron tanto que salieron corriendo a esconderse. Los únicos que permanecieron cerca fueron Judas, Pedro y Juan. Sabemos por qué Judas estaba allí. Juan permaneció cerca porque estaba preocupado de lo que sucedería con Jesús. Pedro se sentía igual que Juan, pero tenía tanto miedo que no quería que nadie supiera quién era.

Mientras Pedro trataba de esconderse entre la multitud que miraba lo que sucedía en la corte del sumo sacerdote, hubo tres personas, una detrás de otra, que le dijeron, -tú eres uno de sus discípulos, ¿no es así? - Las tres veces, Pedro lo negó. - No, ¡por supuesto que no! -. -Pero si tú hablas como él -, dijo alguien. - No, ¡no hablo como él! -, dijo Pedro, y comenzó a decir palabrotas que Jesús jamás hubiera dicho. La tercera vez que Pedro negó a Jesús, escuchó que cantaba un gallo. Entonces Jesús lo miró desde donde estaba, con tristeza y bondad a la vez. Pedro se sintió muy mal. Recordó que Jesús le había dicho, - Pedro, cuando el gallo cante esta noche, me habrás negado tres veces -. Pedro pensaba que amaba a Jesús demasiado como para negarlo, pero cuando tuvo miedo, lo hizo. Se sintió tan avergonzado y culpable que salió corriendo en la noche, y lloró por mucho tiempo.

Mientras tanto, Judas vio que Jesús no se estaba liberando de los sacerdotes. - ¿Por qué no se libera? - pensó, - lo traicioné para que podamos conseguir dinero, y él se librara y pudiese ser rey. ¡No tendría que estar sucediendo esto! - De repente Judas entró al salón donde estaba Jesús. - Por favor, suéltelo, él no ha hecho nada malo. Tomen, ¡les devuelvo su dinero! - le rogó a los sacerdotes. Judas tiró las 30 monedas de plata sobre el piso. Pero el sumo sacerdote no quiso liberar a Jesús. - Jesús, tú eres el Hijo de Dios. ¡Libérate! - le rogó Judas. Pero Jesús lo miró con bondad y le dijo, - Es para esto que vine al mundo -.

Cuando Judas vio que Jesús no se iba a liberar, también salió corriendo en la noche como Pedro. Pero hubo una diferencia: Pedro confesó su pecado y aceptó el perdón de Dios, mientras que Judas decidió que él no podría ser perdonado. Esa misma noche Judas se quitó la vida, pero Pedro siguió. Luego de que Jesús resucitó de los muertos, pasó tiempo con Pedro, y Pedro supo que estaba perdonado.

Pero esa noche, Jesús estuvo solo. Sus discípulos, con excepción de Juan, todos salieron huyendo. Uno de ellos lo había negado, y otro lo había traicionado. Pero Jesús los amaba de todas maneras, y nos amó tanto a todos que sufrió para salvarnos a todos.

Agradezcamos a Dios por enviar a Jesús. Agradezcamos que Jesús estuvo dispuesto a sufrir por nosotros, aun cuando todos sus amigos lo habían dejado solo. Pidámosle que nos ayude a serle fiel.

Actividad:

Opción 1: Darle a cada niño un dibujo el Getsemaní o de Jesús sanando la oreja del sirviente del sumo sacerdote, para que lo pinten con lápices o pinturas. (Buscar dibujos en Internet).

Opción 2: Cada niño recibe una copia de la página 35. Hablen con los niños acerca de cómo cada dibujo en la hoja nos recuerda acerca de la historia de hoy. Luego pueden pintar y decorar los dibujos.

Lección 6: El Juicio de Jesús

Calendario: ¿Pueden señalar el día de hoy? Hoy es el quinto día de la Fiesta de los Panes Sin Levadura.

Tema Principal: *El Juicio de Jesús*

Versículo de memoria: Y sabéis que él apareció para quitar nuestros pecados, y no hay pecado en él. (1 Juan 3:5)

Fue una larga noche para Jesús. Luego de la cena con sus discípulos, sufrió solo en el jardín de Getsemaní. Luego fue arrestado por la terrible turba, y sus amigos huyeron de él. Sólo volvieron Juan y Pedro – y sabemos lo que hizo Pedro.

Jesús fue llevado a la casa de Anás, quien había sido sumo sacerdote antes. Anás realmente quería encontrar una razón para acusar a Jesús. Le hizo preguntas e intentó entramparlo para que dijera algo equivocado. Jesús le respondió, - Siempre he hablado abiertamente. No he tenido secretos. ¿Porqué no le preguntan a los que me han oído? - El sirviente de Anás le dio una bofetada a Jesús, diciéndole que había sido irrespetuoso. Pero en realidad no podía decir qué era lo que Jesús había hecho mal, porque Jesús no había dicho ni hecho nada malo.

Luego de esto, Jesús fue llevado al palacio de Caifás, el sumo sacerdote. Todos fueron a la corte del sumo sacerdote. Los sacerdotes le hicieron preguntas a Jesús y lo acusaron de blasfemia, pero Jesús se mantuvo en silencio. Incluso pagaron a gente que viniera decir mentiras acerca de Jesús, pero era muy obvio que estaban mintiendo; cualquiera podía darse cuenta de eso. Entonces Caifás le preguntó a Jesús, - ¿Dime, en el nombre del Dios Viviente, si tú eres el Cristo, el Hijo de Dios. - A esto, Jesús respondió, - Tú lo has dicho -.

Entonces Caifás rasgó su vestidura para expresar cuán enojado estaba. -¡Miren cómo blasfema! ¡Dice que es como Dios! - dijo. Pero cuando Caifás hizo esto, rompió la ley de Dios. El sumo sacerdote no tenía permitido rasgar sus vestiduras. Su vestimenta debía ser perfecta, porque el sumo sacerdote representaba a Jesús, quien era perfecto. Cuando Caifás rompió sus vestiduras, dejó de tener la autoridad de sumo sacerdote, según la ley de Dios. Además, según las leyes judías, estaba prohibido realizar un juicio de noche, pero eso es justamente lo que estaban haciendo con Jesús. Los sacerdotes estaban rompiendo la ley de Dios en todo sentido posible.

Después de esto, los soldados se llevaron a Jesús. La turba se burló de Jesús y lo golpeó, hasta que los soldados lo trajeron nuevamente a los sacerdotes, y los sacerdotes declararon que Jesús era culpable. Luego la turba se burló aun más de Jesús y lo siguió golpeando.

Los sacerdotes no tenían permitido encarcelar o matar a Jesús; esto sólo podía hacerse por medio del gobierno romano. Por esto llevaron a Jesús hasta la corte de Pilato, el gobernador romano. Pero cuando llegaron a Pilato, se dieron cuenta de que sería muy difícil pensar en una razón para matar a Jesús. Dijeron mentiras acerca de Jesús, pero Pilato podía ver que estaban mintiendo y que Jesús

era inocente. Pilato habló con Jesús y se convenció de que era divino, y que no había hecho nada malo. Pero Pilato tenía miedo de la turba. Les dijo, -No veo nada malo en él-. Pero en lugar de liberar a Jesús, lo envió a Herodes, el gobernador de Galilea, porque Jesús era de Galilea.

Herodes estaba feliz de ver a Jesús. Le pidió que hiciera un milagro, pero por supuesto Jesús no lo hizo. Este no era el momento, el lugar, ni había una razón para hacer un milagro. Jesús permaneció en silencio. Herodes se sentía molesto de que Jesús no le hablaba, así que mandó a vestirlo con un manto de reyes y se burló de él. Sabía que Jesús era inocente, pero en lugar de dejarlo libre, lo envió de nuevo a Pilato. Herodes, igual que Pilato, también tenía miedo de la turba.

A Pilato no le gustó ver que le trajeran a Jesús nuevamente. - Les dije que es inocente -, dijo, - Lo liberaré luego de que lo hayan azotado -. ¿Por qué Pilato mandaría azotar a Jesús, si éste era inocente? Estaba tratando de agradar a la turba, pero no era correcto lo que estaba haciendo. La gente quería más. - ¡Crucifícalo! - gritaron. Justo en ese momento le trajeron a Pilato una carta de parte de su esposa. “Por favor, no le hagas nada a este hombre. Tuve un sueño terrible acerca de él,” decía la carta. Ella había visto en su sueño que Jesús venía de Dios, y que sería terrible ser uno de los que le dieran muerte.

Entonces Pilato tuvo una idea. Cada Pascua los Romanos liberaban a un prisionero, salvándolo de ser crucificado. Pilato trajo a Barrabás, el criminal más violento de todos. Le preguntó a la turba, - ¿A quién desearían liberar, a Jesús, o a Barrabás?- La turba contestó, -¡Denos a Barrabás! ¡Crucifiquen a Jesús! - Pilato no podía creer lo que oía. - ¿Qué ha hecho de malo? - les preguntó. Finalmente, Pilato cedió a las demandas de la turba. Permitted que la gente colocara un manto rojo sobre Jesús y se burlaran de él. Le decían, - Aquí está el rey de los judíos! - También Pilato permitió que le colocaran a Jesús una corona de espinas sobre la cabeza, y que le pegaran con palos. Todo ese tiempo, Jesús se mantuvo en silencio, como un cordero. Nunca se quejó, y nunca le dio una mirada de enojo o frustración a nadie. Era perfecto y sin pecado.

Una vez más, Pilato intentó liberar a Jesús, pero la gente le dijo, -Si lo liberas, entonces demuestras que no respetas a César-. Pilato sintió miedo; el César era el emperador romano, la persona más importante de toda Roma. ¡Sería terrible que el César se enojara con él! Finalmente, Pilato se lavó las manos y dijo, - Soy inocente de la muerte de este hombre-. Sin embargo, él permitió que se llevaran a Jesús y lo crucificaran. Los sacerdotes estaban felices. -¡Que así sea; que nosotros seamos culpables de su muerte! -, dijeron. Y los soldados se llevaron a Jesús para crucificarlo.

Dios le había dado a la gente suficientes oportunidades para que vieran que Jesús era el Hijo de Dios. Es tristísimo que decidieron no escuchar lo que Dios les estaba intentando mostrar. Tanto Herodes como Pilato vivieron vidas muy tristes después de la crucifixión de Jesús. No tuvieron paz hasta que murieron. Y en cuanto a los sacerdotes y el pueblo, perdieron la protección de Dios, y cuarenta años más tarde, Jerusalén fue completamente destruida, y muchísima gente murió. Esta fue la elección de ellos; ellos rechazaron a Dios al rechazar a su Hijo.

Sin embargo, Jesús estuvo dispuesto a morir por cada uno de ellos, y por cada persona, para que aquellos que lo aceptaran pudieran recibir la vida eterna. ¡Agradecemos a Jesús por hacer todo lo posible para que podamos ser salvos!

Actividad:

Opción 1: Cada niño recibe una copia de la hoja 36, donde están los lugares a donde Jesús fue llevado la noche antes de su crucifixión. Que los niños dibujen flechas o pisadas para señalar por dónde caminó Jesús esa noche.

Opción 2: “¿Quién lo dijo?” Para aquellos niños que ya pueden leer y saber usar sus Biblias, preparar una hoja o tarjetas con frases dichas por Pilato, la esposa de Pilato, Herodes, los sacerdotes, Pedro, Judas, la turba y Jesús (incluye la referencia bíblica para que sea fácil encontrar la respuesta).

Lección 7: Jesús en la Cruz

Calendario: Hoy es el día 6 de la fiesta de los Panes Sin Levadura. ¿Pueden señalarlo en el calendario?

Tema Principal: *Jesús muere por nosotros*

Versículo de memoria: Porque de tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a su Hijo unigénito, para que todo aquel que en él cree, no se pierda, mas tenga vida eterna. (Juan 3:16)

Cuando Adán y Eva pecaron, permitieron que Satanás les cambiara su forma de pensar. Antes del pecado, creían que Dios los amaba mucho. Pero luego de haber pecado, creían lo que Satanás deseaba que ellos creyeran: que cada pecado debe ser castigado, y por eso, Dios los iba a matar. Esto no era verdad, y ¡cuánto le dolió a Dios y a su Hijo que pensarán así! Querían que Adán y Eva comprendieran que eran amados, y que Dios los iba a perdonar si se arrepentían. Pero como los seres humanos ahora tenían entorpecidas sus mentes por las ideas de Satanás, no podían aceptar el perdón de Dios sin que hubiera muerte. Dios tenía que enseñarles acerca de su amor en un lenguaje que ellos pudieran comprender.

Ya que los humanos creían que tenían que morir por sus pecados, Dios les dijo que su Hijo vendría al mundo a morir por cada persona. Los que aceptaran a su Hijo podrían recibir vida eterna. Luego les explicó que, hasta que eso sucediera, tendrían que sacrificar un cordero para poder ver lo que sus pecados le hacían al Hijo de Dios. ¿Has visto corderitos? Son mansos, suavitos, y no lastiman a nadie. Cuando se los mata, no hacen ningún ruido. Es muy triste cuando muere un corderito, porque es tan dulce e inocente. Lo que Dios deseaba era que cuando alguien sacrificara un cordero, comprendiera que sus pecados herían al Hijo de Dios, y que él vendría a morir por ellos, inocente y manso como un corderito.

Si la mente humana no hubiera sido enturbiada con las ideas equivocadas de Satanás acerca de Dios, la gente hubiera podido comprender el amor y el perdón de Dios sin la necesidad de sacrificar ningún animal. Dios nunca quiso que los animales sufriesen, y detesta los sacrificios, pero los permitió porque era lo que la gente necesitaba para comprender lo que él deseaba decirles.

En la época de Jesús, los sacerdotes se habían olvidado del significado del sacrificio. Ellos pensaban que agradaban a Dios cuando mataban corderos, pero esta matanza no le agradaba en absoluto. Lo que Dios deseaba era que los corazones de las personas cambiaran, y que ellos sintieran tristeza por sus pecados. ¡Si tan solo pudieran dejar de pecar, para que ya no hubiese necesidad de sacrificar dulces corderitos como recordatorio para ellos!

Las personas que estuvieron en el juicio de Jesús ni siquiera se dieron cuenta que habían enviado al Hijo de Dios, el Cordero, a ser crucificado. Los soldados colocaron una cruz pesada de madera sobre los hombros de Jesús, y querían que él la cargara hasta el Calvario, a la cima de la montaña. Pero

Jesús estaba demasiado débil. No había dormido, comido ni bebido durante horas, y su cuerpo estaba dolorido de tantos golpes y latigazos que había recibido. Además, Jesús cargaba con todos nuestros pecados, y eso le estaba causando muchísimo sufrimiento. Intentó cargar la cruz, pero era demasiado pesada; Jesús cayó al suelo. Volvió a intentar, pero simplemente no podía cargarla.

Los soldados comprendieron. Vieron a un hombre que estaba parado allí cerca, y le ordenaron que cargase la cruz por Jesús. Este hombre se llamaba Simón de Cirene. Simón no creía en Jesús, aunque sus dos hijos sí creían. Pero luego de ese día, Simón se hizo seguidor de Jesús. Estaba agradecido de haber podido ayudar a Jesús al cargar con su pesada cruz. Se dio cuenta de cuán manso y bueno era Jesús, y cuán malvados eran los sacerdotes y líderes, y desde ese día él creyó que Jesús era el Hijo de Dios.

Cuando llegaron al Calvario, los soldados clavaron a Jesús en la cruz. -Padre, perdónalos, porque no saben lo que hacen-, oró Jesús en voz alta. María, la mamá de Jesús, estaba parada cerca de la cruz. Juan el discípulo estaba junto con ella. Jesús estaba muy dolorido, pero se preocupaba por su madre. -Juan, aquí está tu madre; Mamá, aquí está tu hijo-, les dijo. Desde ese día en adelante, Juan llevó a María a vivir en su hogar, y la trató como a su propia madre. Los dos sentían consuelo al saber que Jesús había elegido que ellos estuvieran juntos.

Mientras tanto, Pilato se sentía enojado consigo mismo. ¡Jesús era inocente! ¿Porqué había permitido que lo crucificaran? Estaba enojado con los sacerdotes que lo habían presionado para que crucificara a Jesús. Hizo hacer un cartel que decía: "Jesús, Rey de los Judíos" en tres idiomas, y lo colgó en la cruz. -Por favor, cambie ese cartel-, le rogaron los sacerdotes, -que el cartel diga que él *dijo* que era el rey de los judíos; él no es en verdad nuestro rey. - Pero Pilato re rehusó. Ahora todos podrían leer y saber que los judíos habían puesto a su propio Rey sobre la cruz.

La gente no se dio cuenta en ese momento, pero más adelante cuando estudiaran las Escrituras se darían cuenta que ese día sucedieron muchas cosas que ya estaban escritas en las Escrituras: los soldados tomaron la vestimenta de Jesús y tiraron suertes para ver quién se quedaría con ella; Jesús dijo que tenía sed y un soldado le ofreció vinagre en una esponja (Jesús no aceptó tomarlo); los sacerdotes, dirigentes y la gente se burlaron de Jesús; y los huesos de Jesús no fueron quebrantados, aunque los soldados a menudo quebraban las piernas de los que estaban sobre cruces.

Había dos ladrones colgados en las cruces a ambos lados de Jesús, y ellos vieron todo lo que sucedió. Uno de ellos le dijo a Jesús: -Si eres el Mesías, entonces ¡sálvate a ti mismo y a nosotros! - Pero el otro ladrón dijo, - ¿Cómo puedes decirle eso? Nosotros estamos aquí porque cometimos crímenes, pero este hombre no hizo nada malo. – Este ladrón estaba arrepentido de haber desperdiciado su vida lastimando a otros. Le dijo a Jesús, - Señor, recuérdame cuando vengas en tu reino. – Jesús se llenó de gozo. -Te digo hoy; estarás conmigo en el cielo, - le contestó. Este hombre recibió la promesa de vida eterna porque estaba arrepentido de sus pecados y creyó en Jesús.

Al mediodía, de repente todo se volvió oscuro. La naturaleza sufrió junto con Jesús su Creador, de manera que ni siquiera el sol brilló. Y en esta oscuridad, Dios se acercó a su Hijo. Jesús no podía

verlo ni sentirlo debido a los pecados que cargaba por nosotros, pero su Padre estaba muy cerca de él, sufriendo con él. Pero la gente, asustados por la oscuridad, se fue de aquel lugar.

A las 3.00 se fue la oscuridad y volvió a brillar el sol, pero la cruz seguía cubierta de oscuridad. Jesús clamó, - Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has abandonado? – Los pecados que él cargaba eran tan pesados que se sentía completamente abandonado por Dios. Sin embargo, decidió creer que su Padre lo amaba, y finalmente dijo, -¡Consumado es! En tus manos encomiendo mi Espíritu. – Entonces murió. El centurión, o soldado romano, que estaba mirando todo, estaba maravillado de todo lo que había visto. No sabía mucho acerca de Dios porque era romano, pero dijo con toda convicción, -Verdaderamente este hombre era el Hijo de Dios. –

Justo mientras esto sucedía, los sacerdotes estaban en el templo, listos para sacrificar el cordero de la Pascua. Justo cuando estaban por matar al cordero, hubo un terremoto, y el velo que separaba al Lugar Santo del Lugar Santísimo se rasgó y quedó abierto. De repente, todos podían ver dentro del Lugar Santísimo, que era un lugar que antes solo el sumo sacerdote había podido ver. La gente sintió miedo y confusión; el sacerdote dejó caer el cuchillo al suelo, y el cordero escapó. Desde este momento en adelante, ya no sería necesario seguir sacrificando corderitos porque Jesús, el verdadero Cordero de Dios, acababa de ser sacrificado para todas las personas del mundo.

Ahora el cielo entero, junto con los demás mundos que jamás pecaron, podían ver cuan malvado es Satanás, y cuan amante, manso y paciente es Dios. Satanás hizo que los hombres maltrataran a Jesús de la peor manera, y que creyesen mentiras acerca de Jesús. Pero Jesús, el Hijo de Dios, trató a todos con amor, perdón y respeto, y siempre dijo la verdad. Ahora nosotros también podemos ver esta gran diferencia entre el carácter de Dios y el de Satanás. Agradecemos a Dios por permitir que su Hijo viniese al mundo para mostrarnos cuánto Dios nos ama, y para salvarnos de nuestros pecados.

Actividades:

Opción 1: Que los niños armen cruces con limpiapipas y cuentas de colores: colocar las cuentas en dos tiras de limpiapipas, y luego doblar los limpiapipas para formar una cruz.

Opción 2: Hacer ovejas, utilizando el material y las ideas que se tengan disponibles: dibujos, algodón, lana, pompones o bolsas de papel.

Opción 3: Que cada niño reciba una copia de la hoja 37. Que anoten, sobre las líneas provistas, los nombres de los tres hombres que creyeron en Jesús en el momento de la crucifixión. Luego pintar los dibujos.

Lección 8: La Resurrección

Calendario: Hoy es el día séptimo de la Fiesta de Panes Sin Levadura, y el último día de esta época de fiesta. Y hoy es muy especial porque es una Santa Convocación, otro día en el cual la gente no realizaba trabajo servil; tenían más tiempo para adorar y estar juntos, igual que en el primer día de esta fiesta. ¿Pueden encontrar este día en nuestro calendario?

Hoy también hablaremos de la Fiesta de las Primicias, o de la gavilla mecida. Esta fiesta en realidad se celebra durante uno de los días de la Fiesta de Panes Sin Levadura, pero justo en el día después del sábado (un domingo). ¿Pueden encontrar esta fiesta en el calendario? Aquí está. Hoy vamos a hablar de esta fiesta porque tiene que ver con la resurrección de Jesús, y hoy queremos hablar de esa historia.

Tema Principal: ¡Ha Resucitado!

Versículo de memoria: Bendito el Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo, que según su grande misericordia nos hizo renacer para una esperanza viva, por la resurrección de Jesucristo de los muertos. (1 Pedro 1:3)

Ya eran las 3.00 de la tarde del viernes, y Jesús acababa de morir. Los discípulos estaban muy tristes. Amaban tanto a Jesús y deseaban tener dinero para enterrarlo en un buen lugar, pero no lo tenían. En ese momento llegaron dos hombres ricos y bondadosos que eran parte de los dirigentes judíos. Sus nombres eran Nicodemo y José de Arimatea. Ellos no habían sido parte del grupo malvado de sacerdotes que habían enviado a Jesús a la cruz, y estaban muy tristes por lo que había pasado. José acababa de comprar una tumba, y le pidió a Pilato permiso para colocar a Jesús allí. Nicodemo compró mirra y aloe costosos para cubrir el cuerpo de Jesús, como se hacía en esos días. Luego cubrieron a Jesús en una sábana y lo colocaron en la tumba de José, justo antes que comenzaran las horas sabáticas.

Los sacerdotes pensaban que estarían felices luego de la muerte de Jesús, pero no se sentían así. Ya había gente enferma que llegaba buscando a Jesús, preguntando porqué él no estaba allí para sanarlos. Otros preguntaban a los sacerdotes acerca de pasajes de las Escrituras que explicaban lo que había sucedido ese día. Por supuesto, los sacerdotes no podían explicar esos textos. También tenían miedo de que Jesús resucitara como lo había dicho. Sellaron la tumba y colocaron 100 soldados romanos para que la vigilaran, con la esperanza de que no podría salir de allí.

En la mañana temprano del domingo, cuando todavía estaba oscuro, hubo un terremoto cuando un ángel de Dios llegó para despertar a Jesús. Los soldados vieron cómo el ángel, lleno de brillo, movió la gigantesca roca que cubría la entrada de la tumba, y dijo, -Hijo de Dios, ven fuera, ¡tu Padre te llama! – Jesús salió, brillando de gloria, y dijo, -Yo soy la resurrección y la vida. – Había más ángeles en la tumba, y todos se inclinaron y adoraron a Jesús, y comenzaron a cantarle alabanzas. Los soldados cayeron sobre el piso como si estuvieran muertos.

Cuando Jesús y los ángeles se fueron, los soldados se despertaron y fueron a ver a Pilato. Le dijeron a todo el que encontraban lo que había sucedido. Los sacerdotes los mandaron llamar enseguida, y los soldados les contaron todo lo que habían visto. Caifás tenía miedo, pero enseguida tuvo una idea: -Díganles a todos que quedaron dormidos, y que los discípulos se robaron el cuerpo. Pilato tampoco va a querer que nadie sepa que él resucitó. Nos aseguraremos que él no los castigue por quedarse dormidos en sus puestos. – Caifás les pagó grandes sumas de dinero para que dijeran esta mentira.

Sin embargo, la gente igual pudo oír la verdad. Hubo algunos que escucharon a los soldados contar la verdad, y se lo contaron a otros. Además, cuando Jesús resucitó, hubo otras personas que resucitaron con él. Estas personas habían creído en Dios y habían trabajado por él y luego habían muerto. Ahora habían resucitado, y salieron a contar a otros que Jesús también había resucitado.

Aquella mañana los judíos estaban celebrando la Fiesta de las Primicias, o de la gavilla mecida. En esta fiesta el sacerdote recibía la gavilla de los primeros granos maduros de la cosecha en Israel. Mecía esta gavilla en el templo ante Dios, como para agradecer a Dios por la cosecha y el alimento que tendrían ese año. Mientras celebraban esto, no se daban cuenta que Jesús mismo era la Primicia, o la primera gavilla. Así como esa gavilla era de la primera cosecha de ese año, Jesús era la primera “cosecha” de aquellos a quienes Dios resucitaría para llevar al cielo. La cosecha de granos debía recordar a los israelitas que habría una cosecha espiritual, un día en el cual Dios reunirá a sus hijos y los llevará al cielo. Gracias a que Jesús había resucitado, sería posible que cada persona que crea en él resucitara también en la venida de Jesús.

Los que resucitaron con Jesús también era Primicias; eran las primeras personas que Jesús resucitó y llevó con él al cielo luego de su muerte. Son prueba de que Jesús podrá hacer lo mismo con cada persona que lo ame y crea en él.

En la mañana temprano del domingo, algunas mujeres que eran amigas de Jesús fueron hacia la tumba con especias parecidas a las que Nicodemo había usado. - ¿Quién abrirá la tumba por nosotras? - se preguntaron.

María Magdalena llegó primero, y vio que la tumba estaba abierta y vacía. Fue corriendo hasta donde estaban Pedro y Juan, y les dijo, - ¡Se han llevado a Jesús de la tumba, y no sé dónde lo pusieron! –

Mientras tanto, el resto de las mujeres llegó a la tumba. Mientras miraban dentro de la tumba, vieron a dos ángeles: uno adentro de la tumba, y otro afuera. Los ángeles dijeron, - ¡No teman! Están buscando a Jesús, ¿no es así? Él no está aquí; ha resucitado. Vengan y vean donde lo pusieron. ¿Recuerdan que él les dijo que resucitaría el tercer día? – Los ángeles siguieron diciendo, - Vayan a decirles a los discípulos y a Pedro que vayan a encontrarse con Jesús en Galilea. - Las mujeres estaban muy felices, y corrieron a contarles a los discípulos.

Enseguida después, llegaron María, Pedro y Juan a la tumba, y la hallaron vacía. Entonces se dieron cuenta que todas las vendas de lino con las cuales habían cubierto a Jesús estaban prolijamente

dobladas y colocadas sobre el banco. Jesús mismo las había doblado, porque le gusta la prolijidad y el orden. Cuando Juan vio esto, recordó que Jesús les había dicho que iba a resucitar, y creyó.

Luego Juan y Pedro se fueron, pero María quedó allí. Ella todavía no entendía lo que había sucedido. Miró dentro de la tumba vacía y vio los dos ángeles allí, pero no sabía que eran ángeles. - ¿Por qué lloras? – le preguntaron bondadosamente. - Porque se han llevado a mi Señor, y no sé dónde lo han puesto, - contestó María. Ella se dio vuelta para irse, pero entonces oyó que un hombre le preguntaba, - ¿Por qué estás llorando? ¿A quién buscas? – Ella le respondió, - Señor, si te lo has llevado, por favor muéstrame dónde lo has dejado, y me lo llevaré. – Ahora el hombre le habló con una voz que ella conocía: la voz de Jesús. - María. –, le dijo. ¡Era Jesús mismo! Ella sintió tanto gozo que comenzó a adorarlo.

-Espera, - dijo Jesús con bondad, -Todavía no fui a mi Padre a ver si mi sacrificio ha sido aceptado. Vuelve al resto de los creyentes y diles que subiré a mi Padre y tu Padre, y a mi Dios y tu Dios. Diles que se encuentren conmigo en Galilea. – Llena de alegría, María salió a contarles a los otros lo que había sucedido.

Muchos de los discípulos todavía no creían lo que las mujeres les habían contado, entonces no sentían gozo. Pero mientras ellos seguían sin creer, Jesús subía a ver a su Padre, y recibió la seguridad de que su sacrificio había sido perfecto.

Más tarde ese mismo día, Jesús se encontró con dos discípulos que caminaban hacia Emaús. Jesús comenzó a hablar con ellos, pero ellos no sabían que era él. De lo único que hablaban era de cuan desilusionados y tristes estaban de que Jesús había muerto. Entonces Jesús comenzó a citarles textos de las Escrituras, hasta que entendieron que todo lo que había sucedido ya se había dicho en las Escrituras. A la tardecita llegaron a su casa e invitaron a Jesús a quedarse con ellos. Todavía no sabían que era Jesús, pero habían disfrutado de su charla durante la larga caminata. Jesús aceptó su invitación. Justo antes de comer, Jesús alzó sus manos para agradecerle a Dios por la comida, y en ese momento los discípulos lo reconocieron! Jesús enseguida desapareció, y los discípulos salieron a contarles a los otros la buena noticia, aunque ya estaba oscuro y no podían ver el camino. Estaban tan felices que ¡ni siquiera se dieron cuenta de cuan difícil era moverse en la oscuridad!

Caminaron hasta Jerusalén y llegaron allí de noche. Encontraron la habitación donde estaban los demás discípulos. Al principio nadie les abrió la puerta porque tenían miedo. - ¡Somos nosotros! ¡Abran la puerta, por favor! – Finalmente, los demás los dejaron entrar. Nadie notó que Jesús entró con ellos también. Todos hablaban con entusiasmo. - ¡Está vivo! ¡Resucitó! ¡Lo vimos! – Gozosamente contaron lo que les había sucedido ese día. De repente, se dieron cuenta que había Alguien más en la habitación: ¡Jesús! - Paz a vosotros! – los saludó Jesús. Al principio, sintieron temor, pero Jesús les dijo que lo tocaran y que vieran las marcas en sus manos. Incluso comió en frente de ellos. ¡Realmente era Jesús, y él estaba vivo!

Lo que había comenzado como el día de Primicias más triste, terminó siendo el día más feliz en la vida de los discípulos. ¡Jesús estaba vivo! ¡Había resucitado! Y él ¡era la Primicia! Y gracias a que él resucitó, todos los que lo amen y crean en él podrán vivir con él para siempre cuando venga a juntar

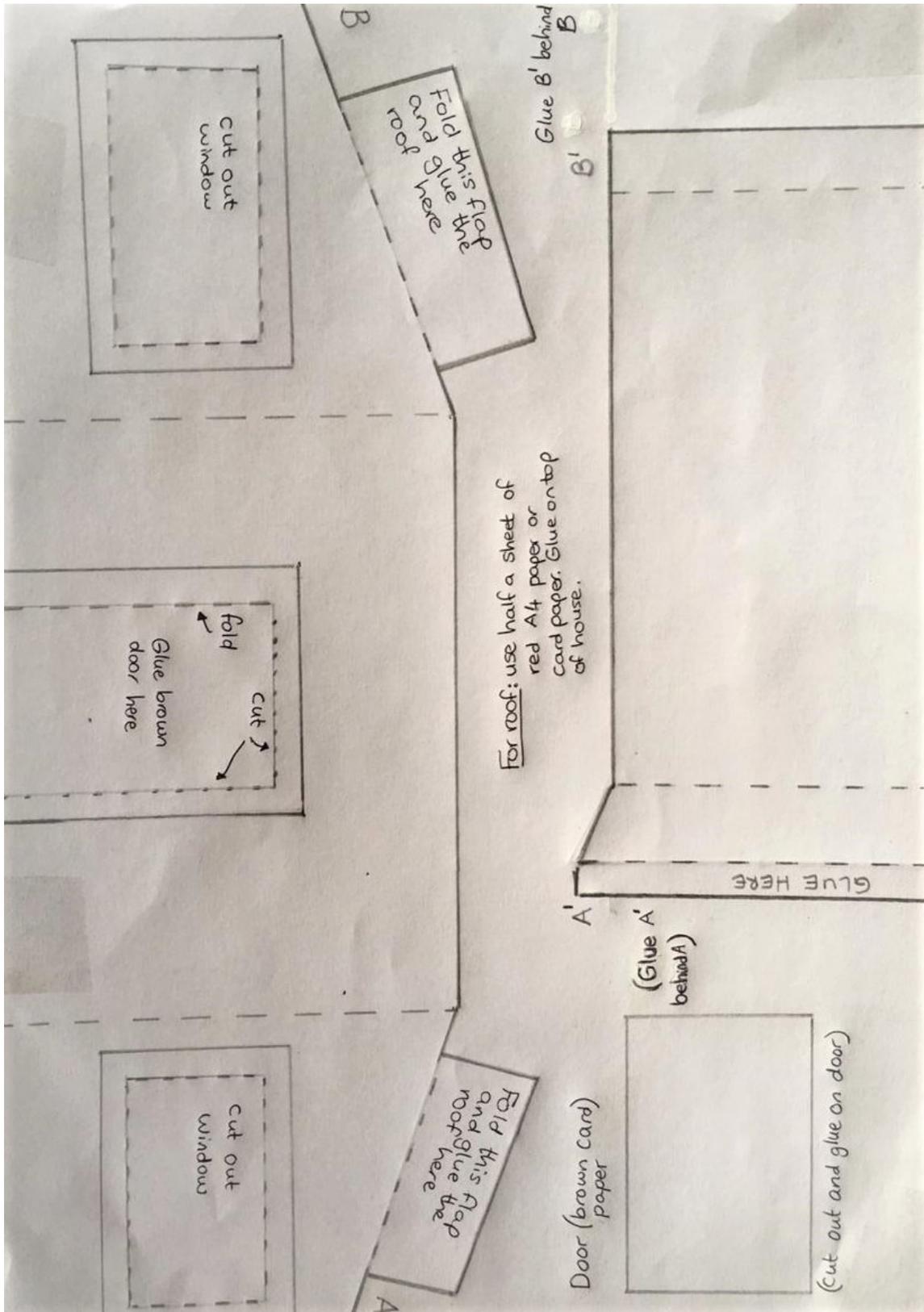
su “cosecha” de creyentes. Agradecemos a Dios que tenemos una esperanza tan maravillosa. Pidámosle que nos ayude a estar listos para que podamos ser parte de la “cosecha” que Jesús llevará consigo al cielo.

Actividad:

Opción 1: Utilizando la actividad de la página 38, se puede colorear el dibujo y luego pegarle una espiga de trigo al costado. Si se quiere realizar una actividad más elaborada, se puede recortar el dibujo y pegar detrás de un marco de 4 palitos de helado. Pegar la espiga de trigo sobre el marco, y colocar un imán detrás, para poder pegar el cuadro en la heladera como decoración.

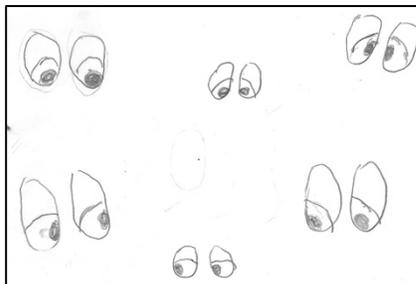
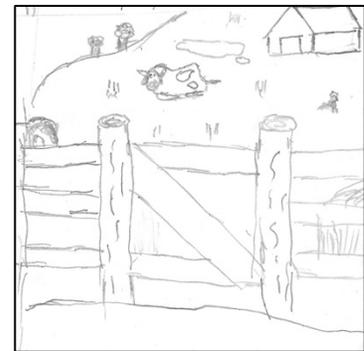
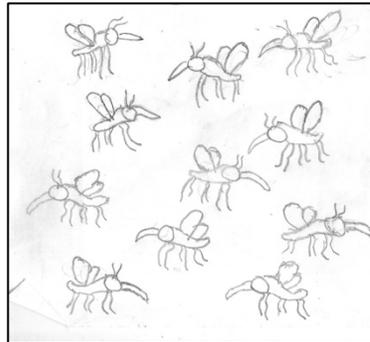
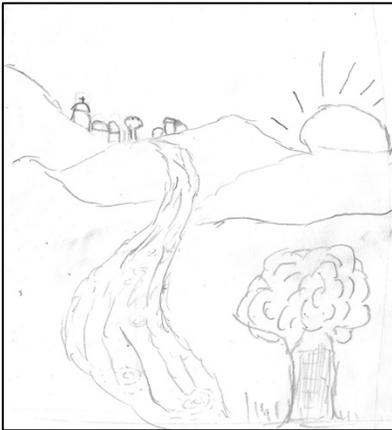
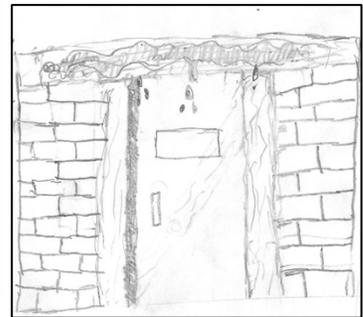
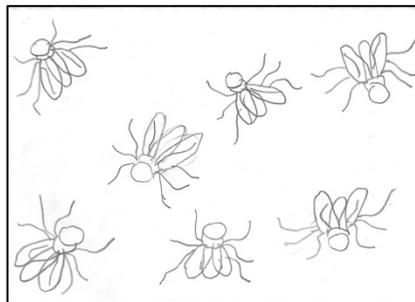
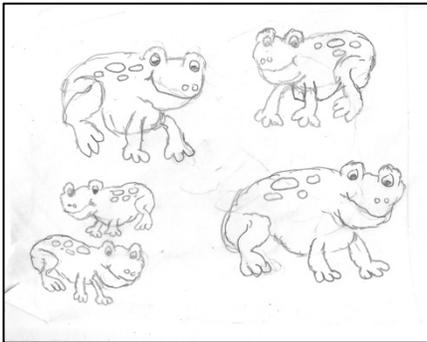
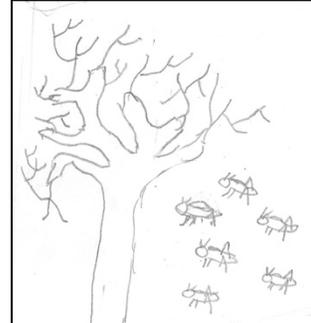
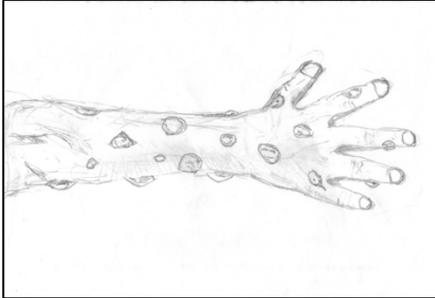
Opción 2: Que los niños armen un banco de madera (como el que habrán usado para recostar a Jesús en la tumba) con palitos de helado y/o broches de madera. Luego entréguales telas como para formar un vendaje, que los niños lo doblen prolijamente y lo coloquen sobre el banco.

Hojas de actividades



LECCION 1: LA PRIMERA PASCUA

Yo, yo _____, y fuera de mí no hay quien _____. Isaías 43:11



Enumera las plagas según su orden, y pinta los dibujos.

LECCION 2: EL PAN

Jesús les dijo: Yo soy el pan de vida; el que a mí viene, nunca tendrá hambre; y el que en mí cree, no tendrá sed jamás. Juan 6:35

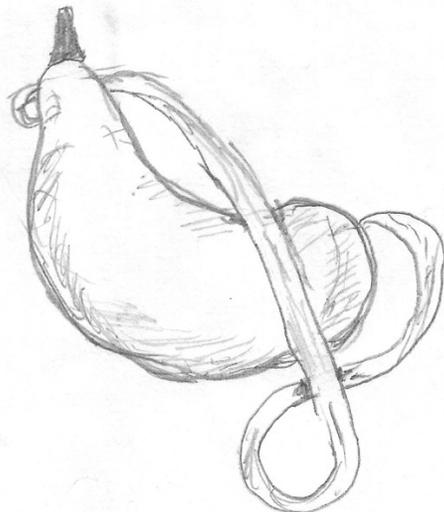


El pan se encuentra en todo el mundo. Jesús dijo que él es el pan. Pinta los dibujos de los panes, y pega harina o arena sobre éstos.

LECCION 3: COPAS Y ODRES

Tú has puesto en mí _____ más _____ que en quienes tienen trigo y vino en abundancia. (Salmo 4:7, DHH)

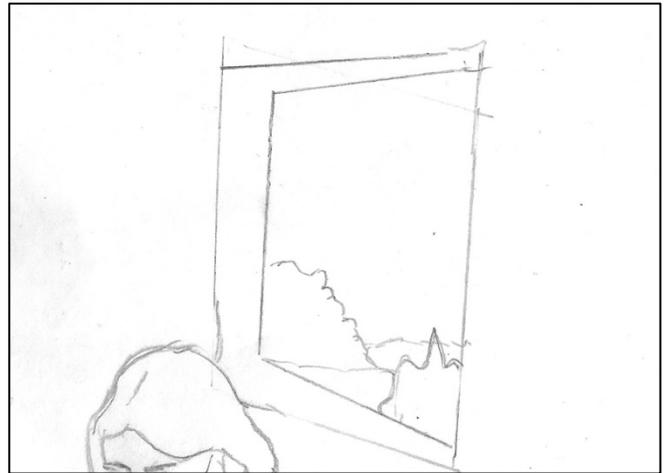
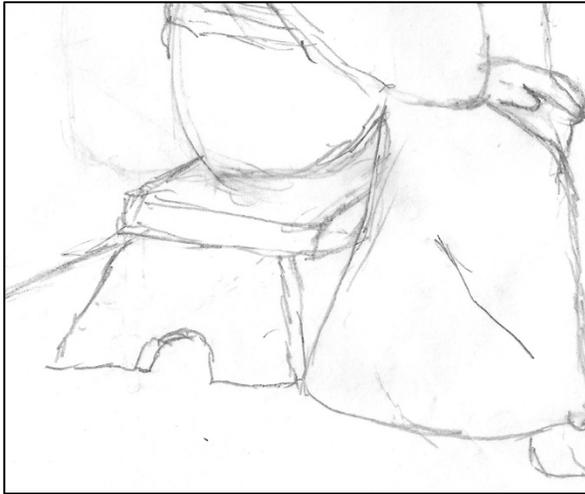
Las odres se utilizaban en tiempos bíblicos para guardar el vino. Las copas se usaban para beberlo. Pinta la odres y las copas. Puedes decorarlos con brillantina y/o stickers.



LECCION 4: LA PASCUA CON JESUS

Porque el Hijo del Hombre no vino para ser servido, sino para servir, y para dar su vida en rescate por muchos (Marcos 10:45)

¿Porqué lavó Jesús los pies de sus discípulos? ¿Qué estaba intentando enseñarles? Recorta las piezas para formar el rompecabezas, y luego pinta el dibujo.



LECCION 5: ABANDONADO POR SUS AMIGOS

Nadie tiene mayor _____ que este, que uno ponga su _____ por sus amigos. (Juan 15:13)

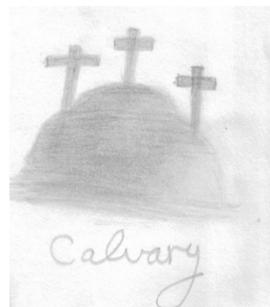
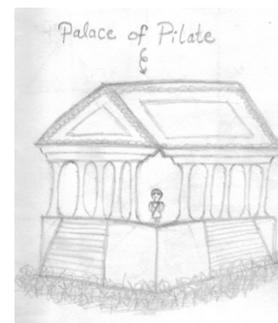
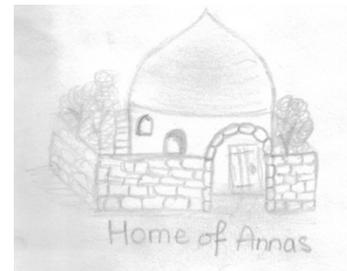
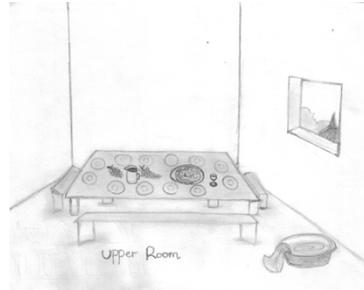
¿Qué te dicen cada uno de estos dibujos acerca de la historia de hoy? Pinta los dibujos. Puedes pegar papel plateado sobre las monedas y la espada, brillantina sobre el ángel, plumas sobre el gallo, y hojas o papel verde sobre el árbol.



LECCION 6: EL JUICIO DE JESUS

Y sabéis que él apareció para _____ nuestros pecados, y no hay _____ en él. (1 Juan 3:5)

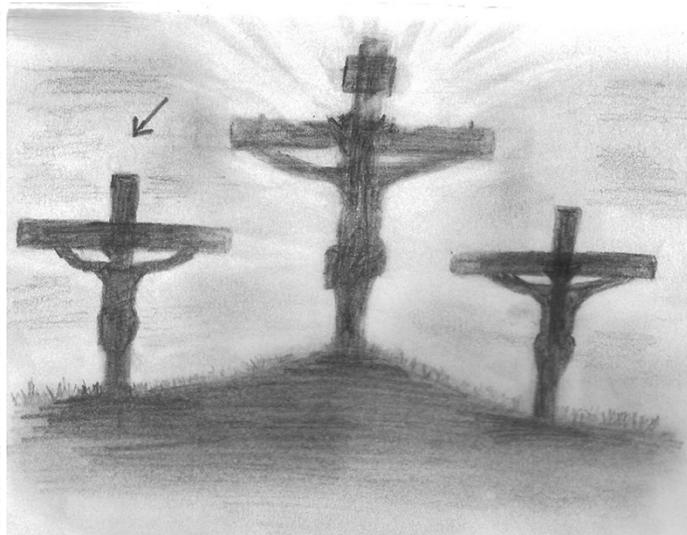
Con flechas, señala el camino que recorrió Jesús la noche antes de su crucifixión.



LECCION 7: JESUS EN LA CRUZ

Porque de tal manera amó Dios al mundo, que ha _____ a su Hijo unigénito, para que todo aquel que en él cree, no se _____, mas tenga _____ eterna. (Juan 3:16)

Pinta los dibujos de los tres hombres que creyeron en Jesús durante la crucifixión. ¿Quiénes fueron? Escribe sus nombres debajo de cada dibujo.





LECCION 8: ¡HA RESUCITADO!

Bendito el Dios y _____ de nuestro Señor Jesucristo, que según su grande _____ nos hizo renacer para una esperanza viva, por la _____ de Jesucristo de los muertos. (1 Pedro 1:3)

Pinta el dibujo. Pega una espiga de trigo o centeno al costado, para recordar que Jesús es las primicias de la resurrección.



¡JESUS ES LAS PRIMICIAS!